

REVISTA FORESTAL LATINOAMERICANA N° 28/2000
LOS ACTORES SOCIALES Y EL PROCESO DE CUPACIONES
EN LA RESERVA FORESTAL TICOPORO.

Delyz Febres (1) y José Lozada (2)

RESUMEN

Mediante este trabajo se seleccionaron diferentes representantes de la sociedad cercana a Ticoporo, con el objeto de conocer su opinión sobre las razones que han generado las invasiones, los efectos del sistema de Concesiones Forestales, la factibilidad de los Sistemas Agroforestales y las posibles soluciones al conflicto. Para lograr estos objetivos se aplicó una entrevista estructurada a 24 personas.

Los resultados señalan que la manipulación política y la venta de madera del área invadida son las principales razones que impulsan a las invasiones. Con relación a las concesionarias, los entrevistados asignan una alta importancia al aporte de materia prima a las grandes industrias, pero baja importancia a la generación de empleos, desarrollo económico local, uso múltiple de la tierra y cumplimiento del Plan de Manejo. Más del 90% aceptan la factibilidad técnica, económica y social de los sistemas agroforestales. El 96% de los entrevistados espera una solución, para Ticoporo, que involucre a los campesinos de manera directa en el uso de la tierra y parece obvio que es inadmisibles un desalojo de los mismos. De manera sorprendente las opciones de desafectación apenas alcanzaron un 17% de apoyo total.

Con el fin de lograr un desarrollo sustentable se sugiere la creación de un Consejo Consultivo integrado por el Estado Venezolano (MARN), Sociedad Civil (Asociaciones de Vecinos, Gremios y Productores), Empresarios Forestales, Cámara de Comercio, ULA y UNELLEZ con el objeto de diseñar un manejo de la Reserva Forestal Ticoporo, más cercano a las necesidades y aspiraciones de todos los sectores involucrados.

Palabras clave: Invasiones campesinas, Ticoporo, desarrollo sustentable.

1: Escuela de Ciencias Políticas, Núcleo La Liria, Av Las Américas, Mérida.

2: Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Forestal, vía Chorros de Milla, Mérida, Venezuela. E-mail: jlozada@forest.ula.ve

**SOCIAL ACTORS AND THE OCCUPATION
PROCESS IN THE TICOPORO FOREST RESERVE**

Delyz Febres (1) y José Lozada (2)

SUMMARY

By means of this work different representatives were selected from the near society of Ticoporo, in order to know their opinion on the reasons that have generated the invasions, the effects of the Forest Concessions System, the feasibility of the Agroforestry Systems and the possible solutions for the conflict. To achieve these objectives an structured interview was applied to 24 people.

The results point out that the political manipulation and the wooden sale of the invaded area, are the main reasons that impel the invasions. Related to the logging companies, the interviewees assign a high importance to the matter contribution for the big industries, but low importance to the generation of employments, local economic development, multiple use of the earth and execution of the Forest Managing Plan. More than 90% accept the technical, economic and social feasibility of the agroforestry systems. 96% of the interviewees wait a solution, for Ticoporo that involves the farmhands in a direct way in the use of the earth and it seems obvious that is inadmissible a displacement of the same ones. In a surprising way, the options related with change of legal status, hardly reached 17% of total support.

With the purpose of achieving a sustainable development, is suggested the creation of an Advisory Council integrated by the Venezuelan State (MARN), Civil Society (Neighbors Associations, Worker Unions and Producers), Forest Managers, Chamber of Commerce, ULA and UNELLEZ in order to design a management plan of the Ticoporo Forest Reserve, nearer to the necessities and aspirations of all the involved sectors.

Key words: farmhands invasions, Ticoporo, sustainable development.

INTRODUCCIÓN

Las Reservas Forestales son áreas boscosas de reconocida capacidad productiva y designadas por el Estado para asegurar el suministro continuo de materia prima para la industria maderera nacional.

La Reserva Forestal Ticoporo fue decretada el 27-06-55, según resolución No. 56 del Ministerio de Agricultura y Cría, cubriendo 269.147 ha, en el Distrito Pedraza del Estado Barinas. En 1970, se inició un programa de manejo forestal a largo plazo que pretendía desarrollar un aprovechamiento de maderas sin agotar los bosques. Se esperaba que este programa constituyera una fuente atractiva de empleo para los pobladores de la zona. Sin embargo, los pobladores aparentemente han preferido invadir el área, deforestar y desarrollar actividades agropecuarias.

De la Reserva de Ticoporo se desincorporaron 40 mil hectáreas en 1959 y 43 mil hectáreas en 1972, con fines de reforma agraria (Bravo, 1985). Ni las desafectaciones, ni el pago de bienhechurías (iniciado en 1970), ni los operativos de desalojo lograron frenar el proceso de ocupación de la reserva, más bien estimularon el ingreso de pobladores.

Dado que las cuatro unidades de la Reserva Forestal Ticoporo, en la actualidad confrontan problemas de ocupación masiva, este trabajo se desarrolló con el objeto de identificar los diferentes actores sociales, de las áreas cercanas a esta reserva forestal, y conocer su opinión sobre:

- Las razones que han generado las invasiones.
- Los efectos del sistema de Concesiones Forestales.
- La factibilidad de los Sistemas Agroforestales.
- Las posibles soluciones al conflicto.

ANTECEDENTES.

El fenómeno de invasión masiva y acelerada, en la Reserva Forestal Ticoporo, no ha respondido a intereses individuales o de pequeños grupos que actuaron de manera espontánea por la necesidad de tierra, sino a planes organizados por líderes tradicionales con el apoyo de autoridades civiles, religiosas y políticos de oficio, tanto locales como nacionales, posiblemente por aspiraciones gubernamentales o simplemente terratenientes. Esto se hizo evidente en 1984, cuando los candidatos, a las elecciones municipales, hicieron esfuerzos para neutralizar la acción de los organismos responsables de garantizar la integridad de la Reserva (Valbuena, 1986; Rojas, 1993).

Los invasores recibieron apoyo del MARNR cuando, en 1992, se les otorgó reconocimiento jurídico (Asociación Civil para la Defensa y Desarrollo de la Reserva Forestal Ticoporo - ASODERTI) y se firmó un acta convenio, la cual pretendía que cada ocupante desarrollara un 15% de su terreno en plantaciones forestales intensivas y un 20% en sistemas agroforestales.

Según Arellano (1996a), las Actas Convenios no tomaron en cuenta ninguno de los daños que causaron los ocupantes ilícitos y, además, violaron leyes vigentes para ese momento, tales como el Artículo 13 de la Ley Orgánica de Procedimientos Administrativos ("Ningún acto administrativo podrá violar lo establecido en otro de superior jerarquía.") y el Artículo 106 de la Constitución Nacional ("El Estado atenderá a la defensa y conservación de los Recursos Naturales Renovables de su territorio y la explotación de los mismos estará dirigida primordialmente al beneficio colectivo de los Venezolanos").

Con respecto al cumplimiento de las cuotas de plantación, se obtuvo un balance negativo. Apenas 370 ocupantes (29%), de los 1262 censados de Ticoporo, establecieron plantaciones y ASOPROREFOR lo hizo de manera dispersa en unas 700 ha, con pérdidas de más del 50% del material vegetativo (Arellano, 1996b).

El comercio y control de la tierra ha adquirido altos niveles de organización. Para 1996 había 5 sindicatos apoyados por Acción

Democrática y luego se formaron 12 organizaciones (conocidos popularmente como **Los Doce Apóstoles**) bajo los auspicios de la Iglesia, las cuales se afiliaron a la Federación Municipal de Asociaciones, Sindicatos y Comités Autónomos de Sucre - FEMASCASU (Diario DE FRENTE, 28/05/99, página 11). A los directivos de estos sindicatos se les ha señalado como terratenientes, estafadores de campesinos pobres y contrabandistas de madera (Quinquenario Mirador Al Piedemonte, 24 de Mayo al 06 de Junio de 1999).

La Iglesia, que se había mantenido distanciada, desde hace dos años realiza un papel protagónico, denominada por el Padre Víctor Manuel Roa "la construcción de una nueva sociedad de justicia y solidaridad". Su principal propuesta es la desafectación de la Unidad I, que se encuentra ocupada por más o menos 600 familias con fincas establecidas y en plena producción desde aproximadamente el año 1965, mucho antes que se otorgara la concesión a la empresa maderera Emifoca, a quien señala de haber acabado con la unidad (Diario DE FRENTE, 28/05/99, página 11).

Por otra parte, los incumplimientos de las empresas concesionarias han agravado el proceso de ocupación, lo cual ha conllevado a un desabastecimiento de materia prima para algunas industrias de la madera (Comisión Delegada, 1999, Quinquenario Mirador al Piedemonte, 12 al 26 de Abril de 1999).

Sin embargo, bajo el punto de vista de los empresarios, son las invasiones las que impiden el desarrollo de sus actividades. Así se ha planteado para la Empresa CONTACA que, a pesar de estar desarrollando su Plan de Manejo con la autorización del MARN, en 1997 fue invadida en su Unidad de Manejo y área industrial y se vio obligada a cerrar sus puertas.

Por su parte, el MARN ha expresado que su nueva política se basa en la "Ecología Social...donde la comunidad local impulsa desde la base la integralidad, en concordancia con un profundo y adecuado ordenamiento de las áreas boscosas del país..." y el desarrollo de "...planes de trabajo participativo, tomando como ente principal a las comunidades rurales que se encuentran en o adyacentes al bosque..." (Ortegano, 2000).

La realidad de esta nueva política fue la implementación, en el año 2000, de las denominadas **Unidades Territoriales de Base (UTB)**, especie de asociaciones de vecinos que están ejerciendo absoluto control en las áreas invadidas, tomando decisiones sobre la asignación de tierras, explotación de bosques y de plantaciones. No se conoce la base filosófica y legal de las UTB. Este modelo viola disposiciones de leyes actuales, usurpa funciones del propio MARN y parece ser importado de regiones (¿México, Perú, Ecuador?) donde las comunidades tienen derechos ancestrales sobre el bosque, lo cual es completamente diferente al proceso de invasiones de Ticoporo. Lo que se está observando con las UTB está lejos del "...adecuado ordenamiento de las áreas boscosas.." y más parece una tradicional búsqueda de votos, para las elecciones que se realizaron en el 2000.

Vincent (2000) señala que "... no se debe hacer uso de términos, conceptos y figuras en forma ambigua, obedeciendo a situaciones coyunturales o intereses sectarios..." y "... la participación de comunidades organizadas... no debe entenderse como la entrega de áreas contraviniendo las normas jurídicas existentes..." Este mismo autor reconoce la ausencia de beneficios a las comunidades, como un factor del fracaso del manejo forestal y, acertadamente, señala que para lograr el manejo forestal comunitario es necesario que las comunidades estén "...interesadas en el bosque y sus diversos usos y no en la tierra para su conversión a otros usos no forestales..." Dada la situación de ocupación ilegal consolidada, se propone la opción del **manejo agroforestal comunitario** el cual procuraría "...mejorar las condiciones de vida de los ocupantes, sincerar su situación legal y recuperar parcialmente el potencial productivo forestal, mediante la plantación de especies de valor comercial..."

DESCRIPCIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO.

La Reserva Forestal Ticoporo está localizada al sur-oeste del Estado Barinas, en jurisdicción del Municipio Antonio José de Sucre. Geográficamente se ubica entre las coordenadas 07° 48' 49" y 08° 18' 08" de Latitud Norte y 70° 17' 49" y 70° 73' 72" de Longitud Oeste (MARNR, 1998).

La precipitación media anual es 2500 mm, con una estación lluviosa entre abril y noviembre. La temperatura media anual es 26°C. Según el método de Holdridge, la zona de vida corresponde a Bosque Húmedo Tropical. Los tipos de suelos predominantes son ultisoles-oxisoles, aunque también son muy abundantes los entisoles-inceptisoles (Ochoa et al, 1989). En estos terrenos se han desarrollado con éxito varias formas de uso agropecuario, pero las variables socioeconómicas y políticas determinan una tendencia a la ganadería, a la concentración de la tierra y a la desaparición de las modalidades de subsistencia y de pequeña escala (Méndez, 1988).

METODOLOGÍA

Se aplicó una encuesta a los actores políticos y sociales relevantes de la comunidad. La ventaja esencial de este método reside en que los actores proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, actitudes y expectativas, y se establece un diálogo asimétrico donde una de las partes busca recoger información y la otra se presenta como fuente de estas informaciones.

La entrevista fue realizada sobre la base de preguntas estructuradas (iguales para todos los entrevistados y formuladas en el mismo orden), estableciendo un sistema de valores del 0 al 5 ó seleccionando opciones, que permitan captar la opinión del entrevistado. Las respuestas relacionadas con opciones se analizaron sencillamente por el porcentaje obtenido por cada opción. Las respuestas relacionadas con valores se procesaron estadísticamente para determinar la media.

Se aplicó un muestreo piloto, seleccionando 24 personas representativas de los siguientes actores sociales:

- Alcaldía de Socopó.
- Prefectura de Socopó.
- Iglesia.

- Cámara de Comercio.
- Productores Agropecuarios.
- Concesionarias Forestales.
- Carpinterías Pequeñas.
- Sindicato de Obreros Forestales.
- Universidad de Los Andes.
- Asociaciones de Vecinos en Socopó.
- Medios de Comunicación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

PREGUNTA 1. En las causas enumeradas a continuación, señale la importancia que han tenido en las invasiones campesinas de la Reserva Forestal Ticoporo (0: Nula; 1: Muy Baja; 2: Baja; 3: Mediana; 4: Alta; 5: Muy Alta).

	Promedio obtenido
1-a. Fallas en el sistema de seguridad y vigilancia.	2.5
1-b. Manipulación de dirigentes políticos.	4.3
1-c. Manipulación de líderes religiosos.	2.4
1-d. Manipulación de gobernantes.	3.8
1-e. Venta de madera del área invadida.	4.0
1-f. Intereses de terratenientes de la zona.	2.5
1-g. Pobreza de los campesinos.	3.5

En esta interrogante, claramente se pudo constatar que la opción que tuvo mayor valor de importancia fue la Manipulación de Dirigentes Políticos, la cual alcanza un promedio de 4.3. Se demuestra una alta influencia del ofrecimiento de tierras dentro de la Reserva Forestal Ticoporo, como estrategia electoral en donde se

maneja al campesino de manera ilegal. Ello explica el conocido aumento del flujo de ocupantes en épocas de elecciones.

La Manipulación de los Gobernantes arrojó un promedio de 3.8, lo que confirma que muchos dirigentes políticos al asumir un cargo en la Administración Pública tratan de mantener los ilegales ofrecimientos realizados, como por ejemplo la expectativa de una desafectación en la Reserva. Miembros de Alcaldías, Gobernación y Asamblea Legislativa de Barinas así como de Comisiones del Senado de la República han incurrido de manera evidente en estas actuaciones. Esto obviamente ha impulsado el proceso de ocupación y ha generado una falta de coordinación institucional que dificulta el encuentro de posibles soluciones a la problemática de la Reserva. Sectores interesados en la ocupación (como los Sindicatos), se sienten tan apoyados que impunemente han secuestrado a funcionarios del Ministerio del Ambiente.

La Venta de Madera del Área Invasada, obtuvo un promedio de importancia de 4.0. Ello constituye un ingreso inicial de cierta relevancia, para el mantenimiento de la familia y para las inversiones de vivienda, cercas y establecimiento de conucos.

En lo que respecta a la Pobreza de los Campesinos, el promedio obtenido es 3.5. Se ha señalado que muchos de los ocupantes son desplazados sociales, sin tierras ni oportunidades de empleo, que ven en la invasión de la Reserva una oportunidad de trabajo. Aunque muchos de ellos venden (al poco tiempo) las bienhechurías a terratenientes, el campesino en general no sale del sistema y su situación socio-económica lo mantiene de manera cíclica como ocupante (algunos les dan el carácter de "invasores profesionales").

Los Intereses de Terratenientes de la Zona, es una causa que obtuvo un promedio de 2.5, lo que indica que esto no es la razón principal para dar lugar a las invasiones. Sin embargo, algunos afirman que los terratenientes se encargan de la comercialización ilegal de las tierras y han utilizado a los campesinos como sus testaferros, obligándolos a vender sus bienhechurías.

Las Fallas en el Sistema de Seguridad y Vigilancia, tienen un promedio de 2.5, lo que indica que esta tampoco es causa principal que impulse las ocupaciones. Sin embargo, algunos sectores empresariales señalan que el incumplimiento del Estado en su papel de preservación y vigilancia ha sido la causa de la pérdida de la Reserva y de situaciones como la presencia de indocumentados, la organización de grupos armados, la apropiación ilegal de tierras, el contrabando de madera, la destrucción de infraestructuras y de plantaciones. Por otra parte, la Guardia Nacional ha visto obstaculizada su labor por la manipulación de representantes de diversas instituciones gubernamentales y por la mala actuación de algunos de sus oficiales y/o efectivos, implicados en el contrabando de madera.

Con relación a la Manipulación de Líderes Religiosos, es de precisar, que obtuvo un promedio de 2.4. Ello demuestra que la Iglesia ha tomado partido a favor de las invasiones campesinas y públicamente solicita la desafectación de la Unidad I. Aunque no es de los factores más importantes, representa una institución más en el difícil juego de actores que sienten representar a los campesinos.

PREGUNTA 2. ¿Cuánto tiempo permanece una familia campesina en el terreno que invade?

Opciones (meses)	% de respuestas
1-24	47
25-60	13
61-120	13
>120	27

Rojas (1993) ha señalado que los ocupantes permanecen dentro de la Reserva durante 2 a 3 años. En su mayoría son semiproletarios del campo que practican una agricultura mixta de autoconsumo y con muy bajos excedentes comercializables. En general se aprovecha una cierta fertilidad inicial procedente de la deforestación y quema. Luego, cuando el terreno requiere mecanización y agroquímicos, el campesino no puede acometer

estas inversiones y prácticamente se ve obligado a vender. Allí aparecen los terratenientes, quienes en su mayoría desarrollan ganadería extensiva. En todo esto hay excepciones, puesto que es muy variada la magnitud de las fincas, el tiempo de permanencia y la posición del ocupante ("propietario", testaferro, obrero, "cuidón").

Por las razones antes expuestas, algunas respuestas en esta pregunta no se consideraron válidas porque los entrevistados respondieron con dos o más períodos de permanencia. Además, los campesinos tienen la intención de sobrestimar su antigüedad, en la creencia de que así, aumentan sus derechos a permanecer en el sector. Este es un problema muy complejo cuyo estudio preciso requiere censos de la población involucrada, lo cual está fuera del alcance de este trabajo.

Sin embargo, un 47% de las respuestas señalan que los campesinos están de 1-24 meses en el terreno que invaden. Este constituye el período con mayor aceptación en esta pregunta y sumado a un 13% que respondió entre 24 y 60 meses, significa que 60% de los entrevistados aceptan que los campesinos están menos de 5 años en las áreas ocupadas, por las razones indicadas al principio de esta sección.

Un 13% de las respuestas indica una permanencia entre 5 y 10 años y un 27% la considera mayor a 10 años. No hay duda que algunos ocupantes se arraigan en la tierra que trabajan, de hecho algunos de ellos están allí desde antes de las concesiones forestales. Pero, estos ocupantes no son la mayoría y por razones agronómicas requieren un tamaño mínimo de finca que garantice su rentabilidad o que la persona ("propietario") posea un empleo que le complemente sus ingresos.

Se reafirma que existe una alta movilización de personas en esta región y su escaso arraigo en este proceso de ocupación anárquica. Por ser tierras de la nación es casi imposible el acceso a créditos y la asistencia técnica ha sido inoperante. En consecuencia, los pequeños ocupantes tienen unas oportunidades mínimas de permanecer en sus fincas y ello deja el camino abierto a los terratenientes.

PREGUNTA 3. ¿Cuál de los factores nombrados a continuación ha ocasionado más daños ambientales en la reserva?

Opción	% de respuestas
A. Deforestación por ocupantes.	38
B. Aprovechamiento maderero de Empresas Concesionarias.	62

Un 62% señala que el Aprovechamiento Maderero es uno de los factores que más daño ha ocasionado a la Reserva Forestal Ticoporo, dado que muchas empresas madereras se han dedicado a la explotación del bosque sin cumplir con las cuotas de reforestación acordadas con el Estado. El 38% opina que son los invasores quienes han generado más daños.

Al respecto, es conveniente aclarar que el aprovechamiento forestal no significa una corta a mata rasa sino una extracción selectiva que, aunque perturbado, deja un ecosistema boscoso. Esto ocurre porque la mayoría de las especies arbóreas no tienen valor de mercado. Por otra parte, el ocupante campesino sí elimina el ecosistema boscoso para desarrollar la agricultura y ganadería. Inclusive se ha señalado el contrabando de madera por parte de algunos ocupantes y su participación en la quema de plantaciones. Si se considera que la mayor parte de Ticoporo está invadida, entonces resultaría obvio que los ocupantes son los responsables de los mayores daños ambientales.

A pesar de las razones expuestas anteriormente, la mayoría de los entrevistados en este trabajo responsabiliza a las empresas concesionarias de los daños ambientales y exponen como principal razón el incumplimiento de las cuotas de plantación. Los empresarios, por su parte, señalan que no hay garantías de preservación para el establecimiento de dichas plantaciones.

Se evidencia que la imagen que posee actualmente el manejo forestal es extremadamente negativa. Esto es un reflejo de la pobre contribución actual de esta actividad al desarrollo local, de la ineficiente difusión de sus

logros y es una situación muy lejana al clima de entendimiento y aceptación entre actores sociales que requiere el desarrollo sustentable.

PREGUNTA 4. ¿Cuáles son los efectos del sistema de manejo de la Reserva Forestal Ticoporo, mediante concesionarias madereras? En cada efecto señale su importancia (0: nula; 1: muy baja; 2: baja; 3: mediana; 4: alta; 5: muy alta).

	Promedio obtenido
4 a. Cantidad de empleos directos e indirectos.	2.3
4 b. Permanencia de los empleos.	2.3
4 c. Generación de materia prima para industrias nacionales.	3.7
4 d. Generación de materia prima para industrias locales.	1.3
4 e. Nivel de remuneración de los empleos generados.	2.6
4 f. Desarrollo económico de las comunidades locales.	2.1
4 g. Uso múltiple de la tierra (cultivos o ganado con árboles).	2.1
4 h. Cumplimiento del Plan de manejo Forestal.	1.5

Puede observarse que los efectos del manejo forestal, en general tienen una importancia muy baja a mediana. Esto confirma la deficiente imagen de esta actividad en su principal área de influencia.

La generación de materia prima para las industrias nacionales arrojó un promedio de importancia de 3.7 (alto), ya que este ha sido el principal objetivo con el que se han desarrollado estas empresas. Algunos señalan que, buscando los mejores beneficios económicos, parte de la materia prima se ha trasladado a otros países.

El nivel de remuneración de los empleos generados obtuvo un promedio de 2.6. Se pudo constatar que el nivel de remuneración no es muy elevado, los mismos no cubren las expectativas de los empleados de las empresas, trayendo como consecuencia que muchos prefieran dedicarse a otros tipos de trabajo. Obviamente, los voceros de las concesionarias señalaron que el

nivel de remuneración era alto y que sus trabajadores gozaban de beneficios atractivos. Conviene resaltar, de manera comparativa, que en el Estado Portuguesa una empresa forestal ha sido señalada de ofrecer tan buenos salarios que resta mano de obra al sector agropecuario.

La cantidad de empleos directos e indirectos generados y la permanencia en los mismos, también obtuvieron respectivamente una importancia baja (2.3). Esto ocurre porque los obreros son muy especializados y su trabajo es temporal. Generalmente los obreros conocen sólo una parte del proceso (inventario, tumba, plantación) y trabajan sólo en la época en que se realiza esa parte. No existen instituciones que capaciten obreros forestales integrales y, además, para eludir obligaciones laborales, a las empresas más les conviene utilizar a contratistas temporales.

El resultado obtenido (2,1) en la influencia de las empresas en el desarrollo económico de las comunidades locales reafirma la mala percepción que poseen las concesionarias. Tal vez en el inicio (1970), el sector forestal fue una de las principales fuentes de empleo en la zona y activó la economía regional. A pesar de que actualmente existen más de 300 carpinterías que, además de maderas nativas, utilizan teca (un logro del manejo forestal), la mayoría de los entrevistados señalaron que es la agricultura, la ganadería y el comercio lo que mantiene a las comunidades locales.

En lo que respecta el uso múltiple de la tierra, el promedio de importancia también es bajo (2.1). Legalmente, en las concesiones madereras no está permitida la producción agropecuaria y ello impidió maximizar los beneficios de tierras con gran potencial productivo.

El cumplimiento de los planes de manejo, generó un promedio de 1.5. El MARNR no ha informado con certeza cuál es este cumplimiento. A ninguna concesionaria de Ticoporo se le ha rescindido el contrato, pero es "vox populi" que algunas tienen atrasos en la cuota de plantaciones.

La generación de materia prima para las carpinterías locales arrojó el promedio más bajo (1.3), lo que confirma que las empresas concesionarias orientan su producción a las industrias nacionales. Las carpinterías de la zona quedan desabastecidas y han buscado como alternativa la compra ilegal de madera para su existencia.

PREGUNTA 5. ¿Cuál es la factibilidad de los sistemas agroforestales (combinación de árboles madereros con cultivos o ganado) en Tiicoporo.

	% de respuestas	
	Si	No
5-a. ¿Es técnicamente posible?	96	4
5-b. ¿Es rentable?	96	4
5-c. ¿Aporta beneficios sociales?	100	0

Sorprende encontrar que, aunque existen fuertes tensiones y conflictos de intereses entre ellos, casi todos los actores sociales coinciden en conceptos favorables hacia los sistemas agroforestales.

Conviene destacar que, mediante estos sistemas, las personas obtienen beneficios del terreno (por ganadería o agricultura) mientras la madera crece. Este es el gran potencial social de este método de trabajo. Este caso se está evidenciando con la teca, especie muy requerida en el ámbito local, nacional e internacional.

Se observa que nunca se aprovechó esta excelente oportunidad de incorporar a los campesinos al manejo forestal y no hubo una política de asesoramiento técnico e incentivos, para incrementar esta actividad en terrenos privados.

PREGUNTA 6. ¿Qué cree usted que se debe hacer con los ocupantes de Ticoporo? (seleccionar una sola opción).

	% de respuestas
6-a. Desalojarlos y mantener las concesiones.	4
6-b. Desafectar la Reserva, sólo en las áreas ya ocupadas.	4
6-c. Desafectar una parte de la Reserva, para concentrar a los ocupantes.	0
6-d. Mantener las concesiones, en áreas con bosques y plantaciones, y desarrollar sistemas agroforestales con los campesinos en las áreas sin bosques actuales.	71
6-e. Desafectar la Unidad 1 y en las otras áreas desarrollar sistemas agroforestales.	13
6-f. Entregar las concesiones forestales a los campesinos.	8

Se observa que el 96% de los entrevistados espera una solución para Ticoporo que involucre a los campesinos de manera directa en el uso de la tierra (opciones B, D, E y F). En este bloque, un 84% espera que se desarrollen sistemas agroforestales (opciones D y E), lo cual confirma las apreciaciones indicadas en la sección anterior.

En estos momentos, parece obvio que no es viable un desalojo de los campesinos (opción A). Los niveles de invasión son tan altos que el costo social sería exagerado, por ello es difícil que algún gobernante tome una decisión de este tipo. Además, las actuales tendencias del desarrollo sustentable exigen la incorporación de las comunidades en los proyectos forestales.

De manera sorprendente las opciones de desafectación (B, C y E) apenas alcanzaron un 17% de apoyo total. Al parecer, la gente se ha convencido que en general el terrateniente sigue al pequeño ocupante y una simple desafectación favorecerá este proceso, pues los ocupantes poderosos tendrán mayores facilidades para la comercialización de tierras y obtención de créditos. Ejemplos de esta situación pueden ser observados en las áreas

ya desafectadas. El resultado es que la desafectación no produce los mayores beneficios sociales.

La alternativa de mantener las concesiones en áreas con bosques y plantaciones, y desarrollar sistemas agroforestales con los campesinos en las áreas sin bosques actuales (opción D), obtuvo un 71% de apoyo en las entrevistas realizadas. No se conoce con exactitud cuál es la superficie con bosques o plantaciones, pero la mayoría estima que el área deforestada es mayor. En todo caso, se reafirman los sistemas agroforestales como la opción más esperada por la gente y se aprecia una valoración de los bosques y plantaciones, pero manejados con un concepto de concesiones diferente al actual.

Un 8% de los entrevistados sugirió entregar las concesiones a los campesinos (opción I), pero no se aportaron más detalles y no está claro cómo esta opción puede resolver el conflicto entre invasiones y manejo forestal.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

Entre las principales razones que explican el proceso de ocupación de la Reserva Forestal Ticoporo se encuentran la manipulación de los dirigentes políticos y de los gobernantes. Esto ocurre porque se ofrecen tierras a cambio de votos para conseguir el poder. De manera secundaria influye la venta de madera del área invadida y la pobreza de los campesinos. Según los entrevistados, los intereses de terratenientes, las fallas en el sistema de seguridad y vigilancia y la manipulación de los líderes religiosos son razones que actúan con baja importancia en el problema analizado.

Un 60% de las respuestas señalan que los campesinos permanecen menos de 5 años en los terrenos que invaden. Al parecer domina un sistema en donde el pequeño ocupante invade un terreno y luego, por insuficiente rentabilidad, se ve obligado a vender a los terratenientes.

No existen evidencias que señalen al aprovechamiento maderero como más perjudicial al ambiente que las deforestaciones, pero el 62% de las respuestas obtenidas así lo interpretan. Esto indica que, en su zona de

influencia, el manejo forestal posee una pésima imagen y la principal razón expresada es el incumplimiento de las cuotas de reforestación.

En lo que respecta a los efectos del sistema de manejo, a través de las concesionarias madereras en Ticoporo, se confirma la mala opinión de los actores sociales sobre este sector. Las respuestas señalan una importancia mediana a muy baja para la cantidad, permanencia y remuneración de los empleos generados, el aporte de materia prima a las carpinterías locales y la contribución al desarrollo económico de las comunidades.

Casi todos los entrevistados están de acuerdo en los sistemas agroforestales en sus aspectos técnicos, económicos y sociales. Los resultados de las plantaciones desarrolladas por la ULA y empresas concesionarias han mostrado a la gente los beneficios del cultivo de árboles, pero esto no se ha extendido por falta de apoyo técnico y económico.

Sólo un 4% de los entrevistados apoya al desalojo como una posible solución para Ticoporo y, de manera sorprendente, sólo un 17% apoya la desafectación. Al parecer se ha entendido que luego del pequeño ocupante viene el terrateniente. Una simple desafectación favorece a los poderosos porque se facilitan los mecanismos de comercialización de tierras y adquisición de préstamos.

Un 71% de las respuestas indican que la mejor opción es mantener las concesiones en áreas con bosques y plantaciones y desarrollar sistemas agroforestales con los campesinos en las áreas sin bosques actuales. Se reafirma la buena imagen que poseen los sistemas agroforestales y una cierta valoración que aún se le da a los bosques y plantaciones, pero obviamente manejados con un concepto diferente de concesiones.

Para la administración y manejo de la Reserva Forestal Ticoporo, parece conveniente crear un Consejo Consultivo integrado por el Estado Venezolano (MARNR, MPC, FAC, Gobernación, Alcaldía), Sociedad Civil (Asociaciones de Vecinos, Productores Agropecuarios, Sindicato de Obreros, Gremios Profesionales, Cámara de Comercio, Asociación de Carpinteros, Asociación de Concesionarias Forestales, Grupos Ambientales), ULA y UNELLEZ con el objeto de definir e instrumentar el Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso de la Reserva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Arellano, G. 1996a. Las Reservas Forestales de Ticoporo y Caparo y sus ocupantes: análisis crítico de las actas Convenio. Caracas.
2. -----, 1996b. El programa para la recuperación de las Reservas Forestales Ticoporo y Caparo. Caracas.
3. Bravo, M. 1985. Dinámica Socioespacial del Proceso de Ocupación de Tierras en la Unidad Experimental de Ticoporo. Trabajo de Ascenso. Universidad de Los Andes. Mérida.
4. Comisión Delegada. 1999. Informe sobre la Problemática de la Reserva Forestal Ticoporo. Asamblea Legislativa del Edo. Barinas.
5. MARNR. 1998. Plan de Ordenamiento y Reglamento de Uso de la Reserva Forestal Ticoporo. Servicio Forestal Venezolano. Caracas.
6. Méndez, J. 1988. Tipología Agrícola de la Unidad Experimental de la Reserva Forestal de Ticoporo, Estado Barinas. Cuadernos Comodato ULA - MARNR, No. 13. Universidad de Los Andes. Mérida. 65 p.
7. Ochoa, G.; Alvarado, C.; Oballos, Y.; Pereyra, J.; Vargas, F. 1989. Caracterización de suelos de la Reserva Forestal de Ticoporo, Barinas. Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Forestales. Mérida. 99 p.
8. Ortegano, O. 2000. La ecología social y la ecología ambiental, dos lineamientos de la nueva política del MARN. Revista de SEFORVEN, Año 10, No. 15, Páginas 5-6.
9. Rojas, J. 1993. La Colonización Agraria de las Reservas Forestales: ¿un proceso sin solución? Cuaderno Geográfico N° 10. Facultad de Cs. Forestales. Universidad de Los Andes. Mérida.
10. Valbuena, J. 1986. Estudio Socioeconómico de los Ocupantes de la Unidad Experimental de Ticoporo. Cuadernos Comodato ULA-MARNR, No 5. Facultad de Cs. Forestales. Universidad de Los Andes. Mérida.
11. Vincent, L. 2000. Ideas acerca de la participación de las comunidades en el manejo forestal productivo. En: <http://www.cmb-lwv.com.ve/>

1998

1999

2000

2001

2002

2003

2004